

Entrevista a

Segundo Sánchez Martínez

Durante 31 años, **Segundo Sánchez Martínez**, ha estado colaborando en el periódico Gritos de la Sierra, enviando sus artículos sobre la predicción del tiempo. Hoy queremos hacerle un pequeño homenaje y agradecerle toda esa labor que ha estado desarrollando para que la revista siga, ha sido, gracias a su esfuerzo totalmente desinteresado y al de muchos otros que lo han estado y siguen haciendo.

Por **José Tomás Tauste** y **Jesús Nieto Llopis**

¿Cuándo nació y dónde vive??

Nací en Plañel, en Los Sánchez, el día 19 de diciembre de 1924, por lo que tengo 97 años. Allí viví hasta que conocí a mi mujer que era de la pedanía de Arguellite, nos casamos el 24 de noviembre de 1947 y nos quedamos a vivir en esta pedanía. Tuvimos cinco hijos varones y actualmente soy viudo, pues mi mujer murió hace seis años. Me encuentro bien y estoy cabal, no soy un vegetal, aunque me cuesta reconocer a la gente, pues no veo bien. Soy serrano y siempre he vivido en Arguellite, trabajando la agricultura, la ganadería y varias temporadas yéndome a Huesca y Seo de Urgel, a pelar pinos, y a Francia a la vendimia, la fresa, la manzana, etc. Una vez jubilado, tenía unas cuantas ovejas, cabras, una burra, mi azada, y me entretenía, pero al final lo dejé todo.

Queremos darle las gracias por haber estado colaborando en Gritos de la Sierra, como “Hombre del tiempo”. ¿Cuándo empezó y cómo?

Como llevaba lo del pluviómetro que había en Arguellite, los primeros redactores Macu, Paloma y Maite, me pidieron colaborar en la revista con una sección fija de la predicción del tiempo, y lo he estado haciendo desinteresadamente y enviando mis artículos durante 31 años, hasta el número 186 de dicha revista en enero de 2020, que lo tuve que dejar por mi avanzada edad y no ver muy bien. Los artículos se los enviaba al principio a Macu, o a Paloma, y luego a María Dolores.

¿De dónde le viene lo de la predicción del tiempo?

Cuando se hizo en Yeste el Pantano de la Fuensanta, sobre los años 1928 al 1932, la Confederación Hidrográfica del Segura, sita en Murcia, puso un pluviómetro en la aldea de Collado Tornero para medir la lluvia que caía y comunicárselo. Luego lo pasaron a la pedanía de Arguellite y lo llevada un barbero, y al irse este señor en el año 1965 a trabajar a Huesca me lo ofrecieron a mí. La información que he estado enviando, durante 60 años, tanto a dicha Confederación como al



Servicio Meteorológico español, hoy Agencia Estatal de Meteorología, era la medición del agua que caía al día, al mes y al año, así como la temperatura diaria. Por mi edad, lo tuve que dejar hace unos dos años. Ahora está automático y se controla desde Madrid.

Además de enviar los datos, sabemos que tiene usted conocimientos sobre el tiempo ¿nos podía decir algo al respecto?

No tengo muchos conocimientos, ni estudios. Para predecir el tiempo me he guiado por las cabañuelas, método a largo plazo, usado en el mundo rural, que consiste en relacionar los primeros días del mes de agosto con cada mes del año, siendo el día uno fecha clave o llave del año. Observaba y apuntaba las variaciones meteorológicas como la procedencia del viento, las formas de las nubes, la humedad, la temperatura, la lluvia, etc. durante los primeros 24 días de agosto para predecir el tiempo que haría en los doce siguientes meses, correspondiendo el día uno de agosto al mes de enero, el dos a febrero, y así sucesivamente, hasta el día 12. El día 13 de dicho mes de agosto utilizaba las canículas o cabañuelas de vuelta que vienen para atrás, es decir, dicho día correspondía al mes de diciembre, el 14 a noviembre, el 15 a octubre, y así su-